



## Capítulo 9

En el momento de abrir la puerta, Qin Guanglin vio por qué no se movía en la cama. Al oír el ruido, se detuvo y miró hacia la puerta.

«No sé qué te gusta, así que compré más». Qin Guanglin le mostró la bolsa de aperitivos.

«¿El privilegio del título de novia ha entrado en vigor tan pronto?». ¿Por qué no lo aceptas con sorpresa? «Pensé que tenía que enseñártelo poco a poco. Te has vuelto inteligente».

«Qué significa eso? ¿Te menosprecias a ti mismo por tu rica experiencia emocional?»

Qin Guanglin se sentó en la cama: «¿Cuál es el privilegio del título de novio?».

«Por qué no ha abierto un paquete de patatas fritas, olerlo y llevarse un trozo a la boca? «Esto, el primer trozo que te das a comer es un privilegio».

Él dudó durante 0,3 segundos y se tragó las patatas fritas que tenía en la boca. Ahora está comunicándose, no es una burla.

«¿Eso es todo?». Crujientes, fragantes, deliciosas.

«¿Qué más quieres?». ¿Por qué no lo miras y te lames la comisura de los labios?



Qin Guanglin se dio cuenta de sus movimientos y vio que los labios rosados de repente recordaron el bálsamo labial de naranja, y conscientemente se lamieron los labios.

«¿Qué quieres? La línea de visión se mueve hacia arriba, viendo por qué no lo mira a los ojos, se siente un poco mal.

«Así que quieras esto...». «Por qué mis ojos no parpadean y parpadean dos veces, y luego se acercan lentamente?

«¿Qué?». Qin Guanglin se apartó ligeramente y se sintió peor.

Ya podía sentir su aliento, Qin Guanglin la miraba nervioso, de repente, «por qué no retroceder en la cama, comiendo patatas fritas hacia él con una sonrisa, «quiero cogerlo yo misma»?

Qin Guanglin siente que le han vuelto a tomar el pelo. Se inclina enfadado. Ahora soy tu novio. «Crees que no me atreveré?»

¡Ayer no fue sin beso!

«El agua está hirviendo». Qin Ma cogió la tetera para abrir la puerta y luego la cerró: «Me he equivocado, el agua no ha hervido, los ojos viejos no ven bien».

«.....»

En cuanto Qin Guanglin se dio la vuelta y se tumbó en la cama, sintió que su corazón latía con fuerza. Era igual que cuando estaba cerca de ella. No estaba bien. Tenía que encontrar a alguien que le enseñara los clásicos.



«Las mujeres son unos monstruos?

«Por qué no te levantas con los brazos y lo miras riendo? Qin Guanglin también se siente un poco humillado, así que le da la espalda y no deja que ella lo vea.

Ella se acercó sigilosamente a Qin Guanglin y le susurró al oído: «Estoy embarazada».

«¿Qué?», Qin Guanglin abrió los ojos y se incorporó para mirarla.

«Tengo un bebé». ¿Por qué no te tocas el vientre con la mano y te muestras tímida?

«.....» Qin Guanglin mueve los labios dos veces: «¿Cuándo?».

«¿No lo sabes?». Ella le mira a Qin Guanglin con un ojo, le coge la mano y se la pone sobre su pequeño vientre: «Tócalo».

Él sintió un escalofrío y le acarició la suave barriguita con la mano. «¿De quién es?».

«Tuya».

«¿Mía?».

«Sí». ¿Por qué no te ríes como un zorro?



Él se dejó caer al suelo y la miró con los ojos muy abiertos.

«Ayer me diste un beso». ¿Por qué no lo miras con desprecio? «Si besas mi boca, tendrás un bebé».

«Tú me diste un beso. ¡Voy a tener un bebé!». Qin Guanglin está tan enfadado que esta mujer vuelve a jugar con él. ¡Es una lástima!

¿Por qué no te tumbas enfadado y besas tu boca? ¡Inmaduro!

¿Por qué no te ríes, con una sonrisa de éxito, coges dos dedos para levantar la bolsa de patatas, te echas las patatas fritas en la boca y te las comes, y luego te tumbas junto a Qin Guanglin?

La suave manita rodeó la cintura de Qin Guanglin por la espalda, lo que le provocó un cosquilleo. Extendió la mano, agarró la traviesa manita y la pellizcó suavemente. Se sintió bien y se le cortó la respiración. Así que cerró los ojos y descansó.

No durmió en toda la noche. No sabía cuándo tenía sueño. Cuando Qin Guanglin abrió los ojos, la habitación ya estaba a oscuras. Se dio la vuelta y notó que estaba vacía.

¿Por qué no?

Se incorporó y se encontró cubierto con una manta fina. Mirando de izquierda a derecha, las cortinas estaban medio cerradas, el escritorio estaba ordenado y había aperitivos sin terminar en el borde.

¿Te has ido?



Qin Guanglin se levanta de la cama y abre la puerta. La madre de Qin está sentada en la sala de estar jugando con sus cosas viejas.

«¿Despierto?». Al oír el movimiento, Qin Ma giró la cabeza y dijo: «¿Qué estás buscando?».

«Nada».

«Acabas de irte. Te has despertado tarde». Qin Ma no puede ver sus cuidadosos pensamientos: «Ven aquí, siéntate aquí».

Qin Guanglin miró su reloj. Eran más de las cinco de la tarde. Ahora estaba durmiendo profundamente. «Primero beberé agua».

No bebí agua al mediodía. Ahora me despierto con la boca seca. Me sirvo un vaso de agua para humedecerme la garganta y, de repente, noto un sabor a naranja.

Miró el vaso, nuevo, y luego se humedeció los labios, inclinó la cabeza por un momento, ¿por qué no hacer algo así en secreto mientras dormía? «¿Están seguros?», preguntó Qin Ma, dejando a un lado su viejo objeto.

«¿No te topaste con él esta mañana?», preguntó Qin Guanglin, un poco avergonzado. Solía tener una novia normal, pero su madre lo vio y se lo confesó.

La madre de Qin quería oírle admitirlo, pero el chico no le dio una respuesta afirmativa.



«No vi ninguna promesa, ni siquiera tenías un regalo, así que deberías rechazarlo».

«Sí, sí». Qin Guanglin no quiere hablar con ella sobre este tema.

Qin Ma lo miró y abrió el modo interrogatorio: «¿Cómo se conocieron ustedes dos?».

«Soy una colegiala». Qin Guanglin respondió lo que había dicho por la mañana.

No podemos dejar que la madre de Qin sepa por qué se burla de ella en Internet, luego se burla de ella en la realidad y finalmente se confabula con ella.

«¿Cuándo empezasteis a salir?».

«Hoy». Qin Guanglin mira a su madre sin motivo aparente.

«¡Tonterías! Ayer os vi ir juntos al cine». La madre de Qin saca a relucir lo que vio ayer.

«¿Dónde estás? Eso es afecto mutuo. ¿No se puede ir al cine sin comunicarse?». El argumento de Qin Guanglin es, efectivamente, hoy.

Después de pensarla, la madre de Qin dijo: «Si la gente todavía está en la escuela, no hagas buenas acciones».

«Me voy a graduar pronto». Qin Guanglin no podía quejarse de sí mismo. Parecía estar buscando a una estudiante de secundaria.



Después de todo, cuando te llevas bien con ella, eres como el más joven, ¿verdad?

«Esa chica me parece muy buena. ¿Cómo voy a gustarte? No debería ser así». A la madre de Qin no le importaban los sentimientos de su hijo.

«Soy un hombre grande, no me faltan brazos ni piernas. ¿Cómo pueden ignorarme?».

Qin Guanglin se levantó y se dispuso a volver a casa. Ese día no había forma de hablar.

«No la maltrates», le recriminó Qin MA desde atrás, «a menudo le pedía que viniera a jugar a casa».

Cerró la puerta y Qin Guanglin se tumbó de nuevo en la cama. ¿Qué no la maltrataría? Ella lo había maltratado a él, más o menos.

Cuando lo pensaba, se le ocurría una pregunta. ¿Cómo era posible que le gustara?

No debería ser así.